


Aliados
por el campo

Coca-Cola Argentina



- **Categoría 2.08:** Sustentabilidad de proveedores
- **Capítulo:** General
- **Título del programa:** Aliados por el campo, integración sustentable de proveedores cítricos
- **Nombre de la compañía o institución:** Coca-Cola Argentina
- **Departamento que desarrolló el plan:** Sustentabilidad & Comunicación
- **Persona/s responsable/s del plan de comunicación:** Silvina Bianco, directora de sustentabilidad para Argentina y Uruguay en The Coca-Cola Company y María Inés Lespiaucq, Gerente de Comunicación para Argentina y Uruguay en The Coca-Cola Company



Coca-Cola Argentina

DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL

“Aliados por el campo” es una iniciativa de Coca-Cola de Argentina que fortalece la cadena de valor cítrica a través de la profesionalización, certificación y sostenibilidad de pequeños y medianos productores de las provincias de Entre Ríos y Corrientes. Con foco en el desarrollo regional, la eficiencia ambiental y la articulación público-privada, impulsa un modelo de producción regenerativo con impacto real.



VIDEOS DEL CASO

[Coca-cola | Cápsula Juan Velazco apc](#)

[Coca-Cola | Cápsula Toller apc](#)

[Coca-Cola | Naranjas Concordia apc](#)



1. Introducción

Una cadena de valor con oportunidades de transformación.

Coca-Cola de Argentina, con más de 82 años de presencia en el país, forma parte del Sistema Coca-Cola, integrado por la compañía y su red de embotelladores. Este ecosistema genera más de 17.000 empleos directos y 74.000 indirectos en Argentina, y representa, junto a su amplia cadena de valor, el 0,7% del Producto Bruto Interno (PBI) nacional. Además, multiplica por tres el valor económico que genera, lo que convierte a Coca-Cola en un actor clave del desarrollo productivo del país en su categoría, con presencia activa en casi todos los sectores de la economía, desde la producción de frutas y jugos hasta la comercialización de sus productos en pequeños almacenes de todo el país.

Las provincias de Entre Ríos y Corrientes son en conjunto responsables del 68% de la producción nacional de naranja, un insumo esencial en la elaboración de jugos que se utilizan para la elaboración de bebidas de la compañía como Cepita, Fanta, Aquarius, entre otras.

No obstante, muchos de estos productores citrícolas enfrentan serias dificultades estructurales: falta de acceso a tecnología, prácticas agrícolas obsoletas, informalidad laboral, escasa capacidad de planificación y creciente vulnerabilidad frente al cambio climático, especialmente en el uso del agua.

Coca-Cola identificó que la sostenibilidad de su operación en el país —y su aporte al desarrollo regional— podía mejorar si modificaba las condiciones productivas, sociales y ambientales de citricultores que suministran frutas a sus proveedores de jugo como Litoral Citrus. El diagnóstico era claro: una cadena de valor sólida no puede construirse sobre eslabones frágiles. Por eso, el objetivo propuesto, no consistía solo en asegurar la calidad de la materia prima, sino también impulsar una transformación estructural y sostenible del modelo agrícola en origen.

Como expresó Pedro Massa, vicepresidente de Coca-Cola para el Cono Sur: “Estamos decididos a seguir siendo un motor de desarrollo del país. Con el apoyo de todos los actores de la cadena, generamos valor y creamos un legado de compromiso con el país”.



2. Estrategia

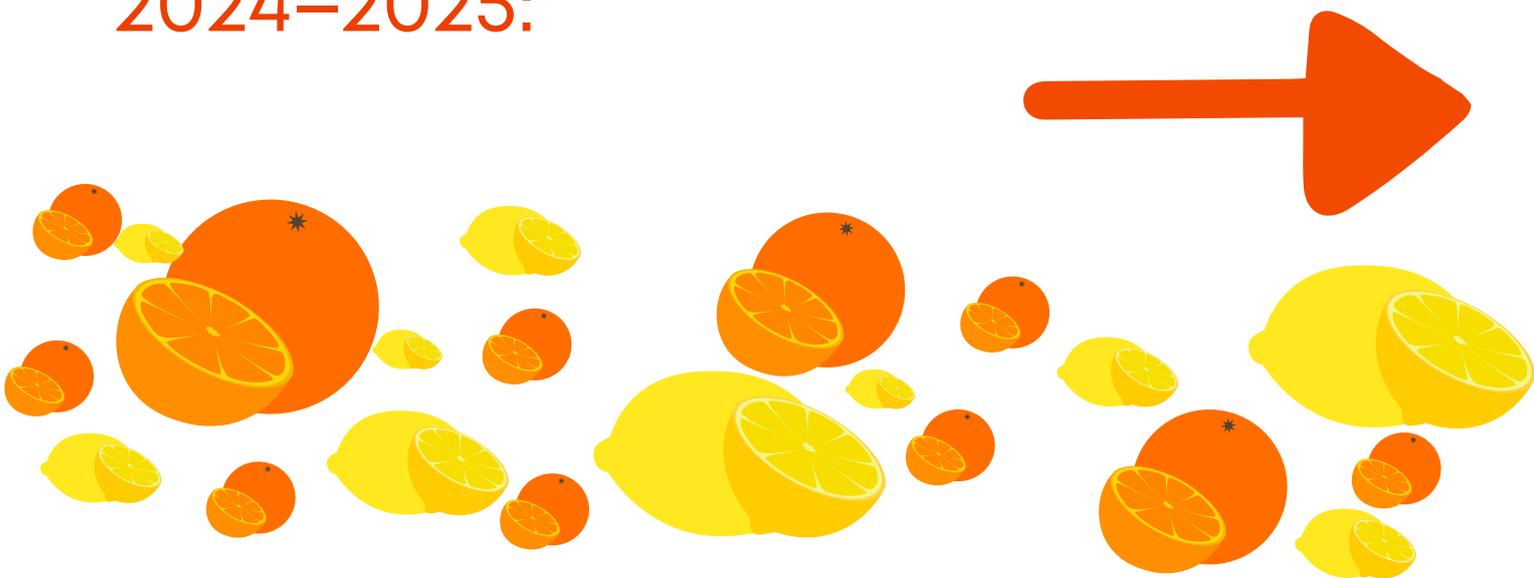
Compromiso e impacto territorial.

Se trató de una estrategia B2B innovadora, alineada con los Principios para la Agricultura Sustentable (PSA) de The Coca-Cola Company y con estándares internacionales como la certificación Farm Sustainability Assessment (FSA), que permite evaluar de forma integral las prácticas sociales, ambientales y productivas en el campo.

La estrategia detrás de “Aliados por el campo” se estructuró con un objetivo claro: fortalecer las economías regionales a través de la consolidación de una cadena de valor sustentable, eficiente y certificada. En definitiva, construir un modelo productivo más equitativo, eficiente y resiliente. Coca-Cola propuso intervenir directamente en el origen de su abastecimiento agrícola –los pequeños y medianos productores de naranjas de Entre Ríos y Corrientes que suministran frutas para proveedores de jugo de la compañía como Litoral Citrus– para mejorar sus condiciones productivas, sociales y ambientales, permitiéndoles integrarse de manera más sólida y profesional al ecosistema agroindustrial.

Esta propuesta se apoyó en tres pilares fundamentales: fomentar prácticas agrícolas sustentables, acompañar un proceso de certificación internacional bajo el estándar Farm Sustainability Assessment (FSA), y visibilizar el impacto económico y social de la citricultura como motor de desarrollo local.

Los objetivos definidos para esta etapa del programa contemplaban, en el plazo 2024–2025:



2. Estrategia

- 1** Capacitar a productores en prácticas agrícolas responsables
- 2** Incorporar tecnologías como información satelital, machine learning e inteligencia artificial para lograr eficiencia hídrica.
- 3** Asistir técnicamente a los productores en el proceso de certificación FSA.
- 4** Profesionalizar la gestión de sus unidades productivas.
- 5** Prepararlos para acceder a mercados más exigentes y sostenibles.

Los públicos involucrados fueron múltiples y diversos: productores cítricos de pequeña y mediana escala, técnicos agrónomos, instituciones técnicas como INTA, aliados comerciales como el proveedor Litoral Citrus, actores del sector agroalimentario, gobiernos provinciales y el Gobierno Nacional. También se trabajó hacia dentro de la compañía, articulando áreas de compras, sustentabilidad, comunicación institucional y desarrollo de proveedores.

Se trata de una iniciativa que promueve un modelo productivo más equitativo y que transforma desafíos estructurales en oportunidades reales de desarrollo. El mensaje central fue: la sostenibilidad en origen no es solo una responsabilidad, sino una oportunidad de crecimiento colectivo.

La implementación del programa se comunicó de manera directa con los productores mediante jornadas de campo, capacitaciones técnicas virtuales, presenciales y acompañamiento en lote. Asimismo, se desarrollaron jornadas junto a INTA y diferentes acciones de comunicación institucional de Coca-Cola y el diseño de material audiovisual.

Esta estrategia permitió a Coca-Cola posicionarse no solo como compradora, sino como un actor activo en el desarrollo de sus proveedores. El enfoque B2B propuesto mostró que es posible construir una cadena de valor que sea competitiva, profesional y regenerativa, sin excluir a los pequeños actores del sistema agrícola.

3. Táctica

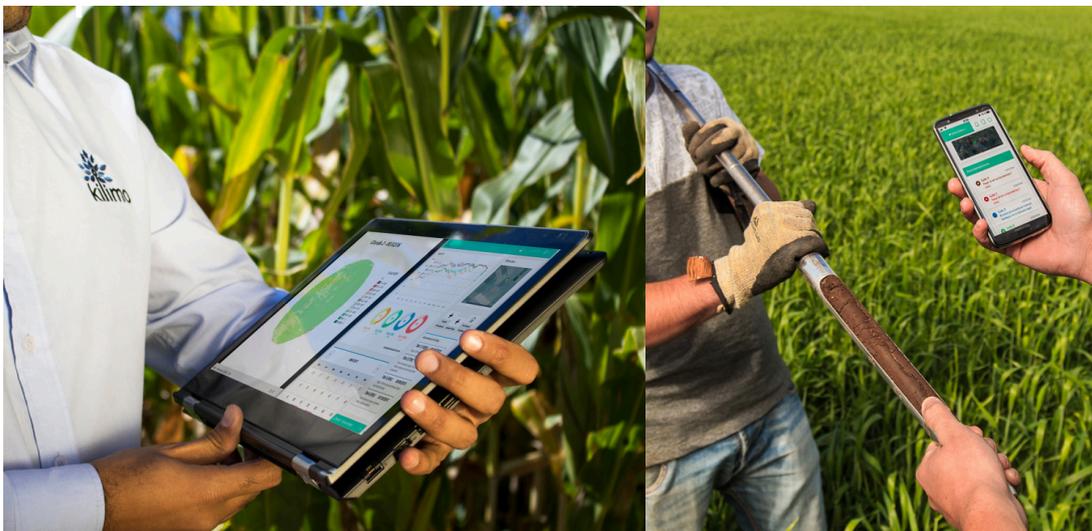
Acciones en terreno, tecnología y saberes locales para que el cambio suceda.

Para implementar “Aliados por el campo”, Coca-Cola de Argentina diseñó un despliegue operativo en territorio que combinó tecnología AgTech, formación técnica personalizada y acompañamiento continuo a los productores. El programa se desarrolló en 2024 en las provincias de Entre Ríos y Corrientes, epicentro de la producción nacional de naranjas para la industria de jugos.

El programa se edificó sobre los pilares de una colaboración previa llevada a cabo entre Coca-Cola y el INTA, organismo nacional de referencia en investigación y extensión agropecuaria. El trabajo conjunto incluyó a lo largo de seis años estudios sobre variedades cítricas, manejo agronómico e innovación aplicada al destino industrial, y la realización de jornadas de campo.

Además, se puso en marcha un lote experimental con la variedad cítrica Roble, de alto rendimiento para jugo industrial, donde se evaluaron prácticas agronómicas y fitosanitarias adaptadas. El programa de Aliados potenció los resultados obtenidos a partir de esta colaboración y desarrolló una estrategia de abordaje con los productores de la zona.

Se convocó a aliados técnicos y comerciales como CICLA Desarrollo Sustentable, consultora especializada en sostenibilidad que trabaja con empresas, gobiernos y organismos internacionales para implementar soluciones ambientales integrales; Litoral Citrus, empresa de la industria de jugos proveedora de Coca-Cola y Kilimo, una start-up cordobesa, que desplegó su tecnología de monitoreo satelital, big data e inteligencia artificial para brindar recomendaciones de riego a los productores.



3. Táctica

Las acciones en campo incluyeron:

1

Relevamiento inicial de cada finca y diagnóstico técnico-productivo.

2

Capacitación sobre manejo integrado de plagas, gestión del suelo, nutrientes, agua, biodiversidad y de los recursos humanos.

3

Implementación de tecnologías digitales de seguimiento productivo.

4

• Asistencia técnica para la adecuación a los criterios del estándar FSA.

5

Monitoreo periódico de avances y acompañamiento individualizado.

El programa se edificó sobre los pilares de una colaboración previa llevada a cabo entre Coca-Cola y el INTA, organismo nacional de referencia en investigación y extensión agropecuaria. El trabajo conjunto incluyó a lo largo de seis años estudios sobre variedades cítricas, manejo agronómico e innovación aplicada al destino industrial, y la realización de jornadas de campo.

Además, se puso en marcha un lote experimental con la variedad cítrica Roble, de alto rendimiento para jugo industrial, donde se evaluaron prácticas agronómicas y fitosanitarias adaptadas. El programa de Aliados potenció los resultados obtenidos a partir de esta colaboración y desarrolló una estrategia de abordaje con los productores de la zona.

Se convocó a aliados técnicos y comerciales como CICLA Desarrollo Sustentable, consultora especializada en sostenibilidad que trabaja con empresas, gobiernos y organismos internacionales para implementar soluciones ambientales integrales; Litoral Citrus, empresa de la industria de jugos proveedora de Coca-Cola y Kilimo, una start-up cordobesa, que desplegó su tecnología de monitoreo satelital, big data e inteligencia artificial para brindar recomendaciones de riego a los productores.

4. Resultados

Cómo la sostenibilidad produce valor económico, ambiental y humano.

“Aliados por el campo” consolidó una transformación tangible en la cadena citrícola de Entre Ríos y Corrientes, con impactos que atraviesan lo productivo, ambiental, social y económico. La iniciativa no solo cumplió con los objetivos propuestos, sino que sentó las bases de un modelo replicable para abastecimiento sustentable. Cada resultado obtenido encuentra su correlato directo en varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, posicionando al programa como una contribución concreta al desarrollo integral del agro argentino.



En el plano productivo, el programa logró que se certifiquen 427 hectáreas de producción de naranjas bajo el protocolo FSA (Farm Sustainability Assessment), a las que se sumarán más de 3.000 hectáreas alcanzando al menos 45 productores. Esta certificación es una herramienta de transformación que abarca áreas críticas: desde gestión del suelo, agua hasta condiciones laborales. La adopción de estos estándares permitió que los productores planifiquen sus operaciones, diversifiquen cultivos, y eleven la calidad y trazabilidad de su producción. Como sintetiza Juan Velasco, productor de Concordia: “Ser parte del programa te ordena, te profesionaliza y te diferencia”.

En términos ambientales, el uso de IA más tecnología satelital de Kilimo permitió optimizar el riego en fincas citrícolas. La herramienta —que no requiere hardware en campo— logró reducir entre un 25% y un 30% el consumo de agua por establecimiento, alineándose directamente con el ODS 6 (Agua limpia y saneamiento). Esta eficiencia hídrica no es solo un logro técnico, sino un cambio cultural.

En lo social, el impacto fue significativo: 30 trabajadores permanentes y más de 1.200 trabajadores temporarios mejoraron sus condiciones laborales, y se fortaleció el arraigo productivo en regiones con alta dependencia de la citricultura. El trabajo con CICLA Sustentable resultó clave para la implementación de prácticas regenerativas. Como explicó un técnico de CICLA durante una jornada en Concordia: “El suelo no es solo la base de nuestras cosechas, es también un recurso para el futuro”.

4. Resultados



os beneficios también se reflejan en lo económico, porque al fortalecer a productores de naranja a través de un proceso de mejora en los estándares productivos, ambientales y sociales a través de capacitación y certificación se asegura que sus prácticas agrícolas estén alineadas con los estándares internacionales de sostenibilidad y esto le abre más oportunidades de mercado para la exportación de sus productos.

La articulación público-privada fue otro diferencial. La jornada conjunta entre INTA y Coca-Cola en Concordia marcó un punto de inflexión: se presentaron datos, se compartieron aprendizajes y se reconoció a productores clave. Esta sinergia se alinea con el ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos) y confirma que la integración entre ciencia, empresa y territorio puede generar resultados concretos.

Esta iniciativa permite visibilizar cómo la citricultura se puede beneficiar de la adopción de prácticas sustentables; la incorporación de tecnologías como la agricultura de precisión e inteligencia artificial para optimizar el uso de recursos, mejorar la eficiencia y facilitar decisiones informadas; y los beneficios de las alianzas, la transferencia de conocimientos, así como la colaboración entre citricultores, investigadores, emprendedores, empresas y gobiernos.

El enfoque de este programa puso en valor el rol de Coca-Cola como articulador de soluciones reales, con un impacto transformador desde el origen de su cadena de valor, para una producción sustentable, eficiente y basada en la generación de conocimiento aplicado para el crecimiento del sector.

